

El Colon Irritable y el Pos-COVID

“Ninguna pasión como el miedo, le arrebató con tal eficacia a la mente la capacidad de actuar y razonar”.

Edmund Burke.



El inicio de la normalidad pos-COVID deja evidencias en la comunidad los síntomas de una enfermedad muy frecuente que no se acompaña de daño orgánico (Colon Irritable); en esta patología el intestino grueso está sin ninguna alteración física u orgánica. Los principales síntomas son: dolor abdominal tipo cólico, hinchazón abdominal, gases, diarrea o estreñimiento (o ambos) y alteración del tránsito intestinal. Este trastorno se produce por

estímulos psicológicos que alteran el funcionamiento digestivo (explicar el proceso evolutivo). Aunque esta enfermedad afecta, principalmente, al intestino grueso, hay pacientes que sienten un dolor rectal muy importante, como si algo lo atravesara. Esta enfermedad es un trastorno crónico que se controla a largo plazo, muy pocos pacientes tienen signos y síntomas graves y en muchas ocasiones nunca se supera esta enfermedad. A algunas personas les funcionan los cambios en la dieta, en el estilo de vida y en el control del estrés, cuando hay síntomas graves se pueden necesitar medicamentos y atención psicológica.

Esta enfermedad no se relaciona con el riesgo de padecer cáncer colorrectal. Sin embargo, hay que tener mucha precaución y se requiere atención médica urgente si también se presentan otros síntomas adicionales como: pérdida de peso, diarrea nocturna, sangrado rectal, anemia por deficiencia de hierro, vómitos inexplicables, dificultad para tragar, dolor persistente que no se alivia al expulsar gases o al defecar; todo esto puede indicar una afección como el cáncer de colon. Los factores de riesgo que pueden provocar la aparición del “Colon Irritable” pueden ser: contracciones musculares en el intestino que duran más de lo normal, señales mal coordinadas entre el sistema nervioso y el intestino, infección grave intestinal, estrés a temprana edad, microbios intestinales diferentes a los comunes. El colon irritable puede aparecer con mayor frecuencia si eres joven, mujer, con antecedentes familiares, ansiedad, depresión u otros problemas de salud mental. Se pueden presentar complicaciones como: hemorroides, mala calidad de vida y trastornos del estado de ánimo. (Middlesex Health, 2022)

Carlos Alberto García Escovar MD. MSc. PhD.